

# Algunos cuestionamientos en torno a la Semana Santa aspense en la prensa de los primeros años del Siglo XX

Autor:  
David Olivares García

El siglo XX comenzó en España con una compleja situación política y social de la que destacaba la alternancia en el poder de liberales y conservadores desde la reciente Restauración, con una extensa red de fraude, manipulación y caciquismo que se desplegó para facilitar el triunfo de este modelo. La oposición a estos partidos se estructuró en torno a republicanos y socialistas, que si bien no lograron ser una alternativa sólida, llegaron a ser muy influyentes entre los sectores obreros y de la pequeña burguesía<sup>1</sup>.

De esta forma se iniciaba el siglo XX con una compleja situación que trajo consigo el auge del denominado movimiento obrero, que albergaba amplios sectores críticos e incluso anticlericales, al considerar que la Iglesia apoyaba el sistema. La respuesta por parte de los sectores conservadores fue el catolicismo social con un importante eco en el medio rural donde se conservaba mejor la mentalidad tradicional y la Iglesia mantenía su influencia<sup>2</sup>.

En Aspe, el desarrollo industrial llegó en esos años, destacando la industria alpajatera, que pronto se vio inmersa en una gran problemática sociolaboral por abusos en materia salarial y de condiciones de trabajo. Este hecho, unido al establecimiento de pequeñas industrias que implantaron el trabajo a domicilio de gran precariedad, motivó la aparición de agrupaciones de trabajadores, así como las movilizaciones y las huelgas. La crisis agrícola de la filoxera a partir de 1905 y el retraso de las modernizaciones no hizo más que acrecentar la situación de descontento<sup>3</sup>.

La prensa que surge en la época aporta gran información sobre diferentes temáticas en su relación con Aspe. Es entonces cuando aparecen publicaciones de información y opinión política por un lado, y de carácter religioso y de entretenimiento por otro. En el año 1909 surge en Novelda el periódico *El Popular*, del partido Republicano. En enero de 1911 aparece en Aspe un nuevo periódico del partido Republicano denominado *Juventud*, que en marzo de ese mismo año se fusiona con el noveldense denominándose *Juventud Popular*, con redacción y administración en el número 15 de la plaza Sagasta de Aspe. Solamente se mantuvo así unos meses, separándose de nuevo y regresando a sus nombres y poblaciones originales en el mes de julio<sup>4</sup>. De estos periódicos se conservan prácticamente todos los números hasta su desaparición a principios de 1912, con intervención de habituales colaboradores, aunque la mayoría de artículos aparece sin firma, y en ellos se transmite información sobre la vida política local, polemizando entre liberales y conservadores y mostrándose abiertamente anticlerical<sup>5</sup>.



La Santa Cruz  
Foto: Fotovolun. Ca. 1930

Es en los números de *Juventud Popular*, a pesar de ser a través de opiniones controvertidas, donde encontramos importante información que nos permite dibujar algunos aspectos destacados de nuestra Semana Santa e imaginar la situación social que la envolvía en aquel momento. Así, sabemos que por entonces continuaban realizándose las predicaciones de la Cuaresma en el interior del templo parroquial, que hunden sus raíces en época Moderna, cuando ya tenemos datos de su celebración<sup>6</sup>.

<sup>1</sup>VV.AA. (1998). Aspe, medio físico y aspectos humanos. Ayuntamiento de Aspe.

<sup>2</sup>García de Cortázar, F. (2005). Atlas de Historia de España. Barcelona, Planeta S.A.

<sup>3</sup>VV.AA. (1998). Aspe, medio físico y aspectos humanos. Ayuntamiento de Aspe.

<sup>4</sup>Información extraída de la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte <<prensahistorica.mcu.es>>

<sup>5</sup>No debemos confundir el término anticlerical con estar en contra de la religión. En el contexto en el que nos encontramos debemos atender a la primera definición de la RAE en la que se refiere a la influencia excesiva del clero en los asuntos políticos, y en ningún caso cualquier otro aspecto relacionado con la religión. En este periódico en concreto se mezclan en sus páginas defensas a las creencias religiosas en contraste con las críticas a los jesuitas y el clero local por su influencia política.

<sup>6</sup>En citas de las actas capitulares conservadas, el Ma de Consells 1659-79 y las actas de Cabildos de 1764-72.

Martínez Español, G. (2005). "Predicadores de la Cuaresma en Aspe durante la Época Moderna", Semana Santa Aspe nº 5. pp. 28-31. Aspe, Junta Mayor de Cofradías y Hermandades.



Interior del templo de Ntra. Sra. del Socorro. Foto: Peral. Ca. 1930

En el contexto político y social descrito, las predicaciones realizadas con motivo de la Cuaresma bebían de las ideas del catolicismo social, muy criticado por parte del movimiento obrero. Encontramos un artículo del 25 de marzo de 1911 que critica el contenido de un sermón de Cuaresma centrado en la mala prensa. Sin embargo, más que centrarse en el contenido lo hace en el contexto, destacando un auditorio compuesto casi en su totalidad por mujeres, así como la actitud distraída de las mismas, aunque finaliza reivindicando que las predicaciones se centraran en el Evangelio<sup>7</sup>.

No obstante, las predicaciones no se limitaban al tiempo previo a la Semana Santa, sino que se daban

también en otros momentos del año; pues encontramos varias referencias a una predicación del 1 de julio de ese mismo año y organizada también por una cofradía de la que no cita su nombre, destacando el artículo fechado en 9 de julio del novelista y ex secretario de Castelar, Ginés Alberola<sup>8</sup>.

Regresando a los ejemplares de la Cuaresma de 1911, solo unos días después aparece un nuevo artículo abordando en este caso su financiación a base de las limosnas que los cofrades iban recogiendo por las casas. Crítico con este hecho, acaba por hacer referencia también a aspectos como la centuria romana, la vestimenta cofrade a base de túnicas y capuchones, la celebración de las cortesías o la representación del Sermón de las Siete Palabras<sup>9</sup>, conocido entonces como Sermón de la Agonía. Se trata de un documento importante, ya que demuestra así la relevancia que tendrían hace más de un siglo estas tradiciones que han llegado hasta nuestros días.

Es precisamente de este sermón de lo que aparecen más datos, de los que el más llamativo es que durante algunos años el cura párroco prohibió su celebración por considerarlo impropio. Según un artículo publicado en el mismo número que la información anterior, los motivos radicarían principalmente en el comportamiento de los asistentes que acudían al acto “con toda clase de virtuallas, sin olvidar el correspondiente botijo, y alguna más precavida su botellita de aguardiente”, dejando al finalizar el templo en malas condiciones. También critica el llevar a niños que interrumpirían con sus lloros y alborotos, así como la actitud del público, que en el momento de la muerte de Cristo hacia ruido con gritos y patadas en el suelo. Sin embargo, la influencia de presiones sociales pudo ser el motivo principal de su recuperación en la Semana Santa de 1911<sup>10</sup>, según se indica. Esta actitud de los asistentes sería más tarde heredada por el Oficio de Tinieblas que tenía lugar esa misma tarde, donde se hacía ruido con los bancos del templo<sup>11</sup>.

En el mismo artículo, se describen detalles del montaje para la representación. Se habla de la colocación del lienzo del decorado sobre unas mamparas simulando el paisaje montañoso. Enclavado en él la imagen de Cristo con un cordel en la cabeza “dispuesto para moverla cuando el predicador lo indique”; al tratarse de una imagen articulada. Precisamente la articulación de la imagen es uno de los aspectos que más críticas provocaron por considerarlo “dedicado al entretenimiento”.

<sup>7</sup> Biblioteca Pública del Estado de Orihuela (BPEO): “Un Sermón de Cuaresma” en Juventud Popular, órgano del partido republicano de Novelda y Aspe. Año III, nº 68. 25 de marzo de 1911. Novelda.

<sup>8</sup> BPEO: “¡Qué hermosa es la paz en los pueblos!” en Juventud, semanario republicano de Novelda y Aspe. Año I, nº 7. p. 3. 8 de julio de 1911. Aspe.

Alberola G. “Vindicación al pueblo de Aspe” en Juventud, semanario republicano de Novelda y Aspe. Año I, nº 8. p. 4. 15 de julio de 1911. Aspe.

<sup>9</sup> BPEO: “Fogonazos – Aspe” en Juventud Popular, órgano del partido republicano de Novelda y Aspe. Año III, nº 70. p. 1. 8 de abril de 1911. Novelda.

<sup>10</sup> BPEO: “El Sermón de la agonía” en Juventud Popular, órgano del partido republicano de Novelda y Aspe. Año III, nº 70. 8 de abril de 1911. Novelda.

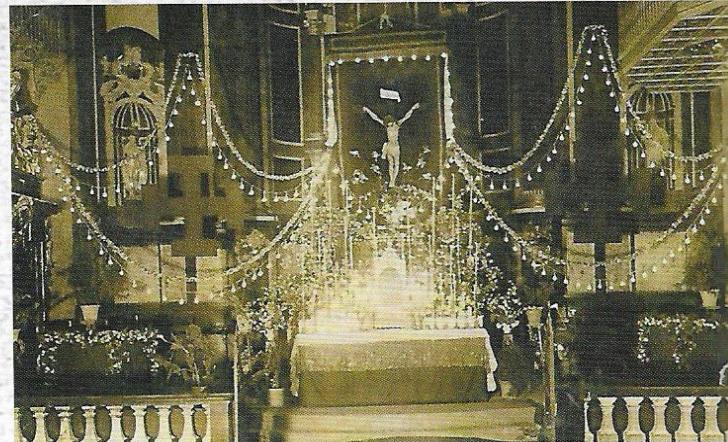
<sup>11</sup> Gómez García, F. (2003). “VII Pregón de la Semana Santa de Aspe”, en Semana Santa nº 4 (2004). pp. 44-48. Aspe, Junta Mayor de Cofradías y Hermandades.

Si bien, el uso de imágenes de Cristo articuladas no era algo extraño y se encontraba bastante extendido ya desde el siglo XVI<sup>12</sup>, por lo que el aspense, fechado en 1863<sup>13</sup>, tuvo que estar inspirado en otros anteriores. Las articulaciones habitualmente eran en los hombros y se solían ocultar con cuero del mismo color que el resto de la talla, utilizándola así como crucificado y como yerto. Sin embargo la representación del Sermón de las Siete Palabras le daría la peculiaridad al nuestro de tener también articulada la cabeza, tal y como nos contaban los testimonios orales, y como lo indica el artículo en cuestión que dice: "...Por fin llega el acto final, y a la señal del predicador, el encargado del cordel hace mover la cabeza de aquella santa imagen, dejándola caer sobre su pecho...".

Respecto a la autoría de estos artículos, el crítico con el sermón de Cuaresma era firmado por "Calinez", mientras que el del Sermón de las Siete Palabras por "Un católico", sin contar con firma alguna el restante. Sin embargo, en el ejemplar del 19 de abril de 1916 del diario Alicante Obrero, aparece un artículo firmado por Juan de la Tierra y fechado en Aspe a 17 de abril, tan solo dos días antes del Viernes Santo, bajo el título de "Jesús de Nazaret y su religión". Del mismo, llama la atención especialmente sus primeras líneas en las que dice "Por milésima vez se va a repetir la parodia de la muerte de este sublime mártir de la Humanidad que sufre; y los poderosos, los magnates de la religión y los ignorantes que dicen profesar sus doctrinas, parece que hacen todo este <<aparato>> para mofarse de Él". En las siguientes líneas el autor reflexiona sobre la vida de Jesús y se muestra crítico con la existencia y veneración de imágenes en los templos. Si bien no nombra la representación aspense del Sermón de las Siete Palabras en ningún momento, su fecha y procedencia, unidas a las ideas que en él se expresan, nos hace pensar que es evidente que se refiere a esta representación, y que probablemente esté relacionado con el artículo de 1911 descrito anteriormente, e incluso, podrían ser del mismo autor.

Con la llegada de la dictadura de Primo de Rivera en 1923 desaparece la libertad de prensa y se establece una amplia censura que, en lo referente a la Iglesia no estarían permitidas las campañas contra ella o su dignidad; motivo por el cuál ya no volvemos a encontrar noticias como éstas.

La finalidad de este artículo es rescatar nuestra historia, y para completarla al máximo es importante atender a todos los documentos que nos muestran información de ella, independientemente de las opiniones que en ellos se viertan y con las que no tenemos por qué identificarnos. Gracias a estos documentos, como hemos visto, podemos conocer más aspectos de nuestra tradición y su historia. No obstante y en cualquier caso, destacar que se ha tratado de ofrecer la información de forma respetuosa. Asimismo, señalar que el presente artículo es una ampliación de lo expuesto acerca de este tema en el trabajo "Semana Santa de Aspe: historia, tradición y patrimonio" galardonado con el Accésit del XIII Premio de Investigación Histórica "Manuel Cremades" otorgado por el Museo Histórico del Ayuntamiento de Aspe y el Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert en octubre de 2016.



Altar para el Quinario del Cristo. Cedida por Juana Berenguer. Ca. 1920

<sup>12</sup> Todavía se conservan imágenes de este tipo como las que podemos encontrar en Valencia de Don Juan (s. XVI), Oviedo (s. XVII), Fuentesaúco (s. XVIII) o Trebujena (s. XVIII) por citar algunas de ellas.

<sup>13</sup> Aznar Pavía, C. (2012). El Sermón de las Siete Palabras. Aspe, Junta Mayor de Cofradías y Hermandades.

<sup>14</sup> BPEA: "Jesús de Nazareth y su religión" en Alicante Obrero, diario de la tarde defensor de las Sociedades Obreras de Alicante. Año IV, nº 842. 19 de abril de 1916. Alicante.

<sup>15</sup> Valle del, J.A. (1981). "La censura gubernativa en España (1914-1931), Revista de Estudios Políticos, nº 21. p. 99. Madrid, Centro de estudios políticos y constitucionales.